

## ¿CAMBIOS? YA VEREMOS...

Iñaki Markez. Médico psiquiatra.<sup>1</sup>

**1999** fue el año del sildenafilo –“la viagra”– como medicamento del año para la disfunción eréctil, afectación que, según se dice, podría afectar a unos 100 millones de hombres en el mundo, y de ellos cerca de 50.000 en el País Vasco. Año de los productos transgénicos. Fue el año de la guerra y masacres en Kosovo, en el corazón europeo; el año también de la tregua por estas tierras y que pudo ser de la paz. Fue el año del Congreso Mundial de Psiquiatría en Hamburgo y “año internacional de las personas mayores hacia una sociedad para todas las edades” según consideración de Naciones Unidas y que la Federación Mundial para la Salud Mental asumiera como centro de atención.

Año en el que grupos de profesionales, de consumidores y también sindicales, han opinado sobre el riesgo de descapitalización del sistema público, con presupuestos que en los últimos cinco años no han crecido al mismo ritmo que la inflación; con tendencias discretas de fragmentación del sistema (cobertura de empresas colaboradoras, políticas de conciertos, ascenso de las aseguradoras en el mercado,...); políticas de personal sin cambios en la incentivación, carrera profesional introducida en Osasunbidea pero no en Osakidetza; y la organización de los Servicios sanitarios siendo aun la asignatura pendiente, a la espera de articular la atención primaria y la especializada, caminar hacia el espacio sociosanitario o clarificar el papel del Plan de salud mental en esta organización de servicios.

Y año que terminó con una prolongada ame-

naza del “efecto 2000”, presunto distorsionador de sistemas organizativos y temido por las consecuencias catastróficas, incluso para la supervivencia. Renovados los sistemas informáticos y tras el acopio de pilas, agua y algunos utensilios, como era previsible, todo sigue igual con el inicio del nuevo año.

**2000**, es este año mágico que ha iniciado con algunas novedades: la unificación de dos grandes empresas farmacéuticas para constituir la Glaxo Smith Kline; la conclusión de un amplio estudio sobre la situación de las personas con enfermedad mental crónica en la comunidad realizado desde el Ararteko; una epidemia de gripe como no se conocía en mucho tiempo; el inicio de la evaluación de los programas de mantenimiento con metadona en el País Vasco, y el debate y realización de proyectos para el uso terapéutico de LAAM y heroína en otras Comunidades Autónomas; las aseguradoras privadas han comenzado a ofrecer sus servicios sanitarios por Internet,...

La atención a los trastornos en la salud mental ha iniciado el año con algunos elementos que se mantienen: crecientes tendencias hacia un modelo de atención urbanocéntrico, biologicista, débilmente apoyado en el trabajo en equipo, con menores posibilidades de oferta psicoterapéutica, basado en la prescripción y capacitación farmacológica. Saldrán al mercado nuevos hipnóticos, antipsicóticos, antidepresivos y productos para las deficiencias cognitivas. Será también año de plasmación de los contratos-programa y esperemos que

con incremento de recursos. No hay expectativas de cambios importantes para este próximo año. Así suele ser, pero se nos olvida. Ya se sabe, y parafraseando a Edgar Morín, “todos los grandes acontecimientos han sido inesperados. Las cosas probables no suelen ocurrir. Es más, cuanto más probables son, menos suceden” (El Mundo, 30-1-2000).

**GOZE** cumple su tercer año de andadura en esta segunda época de la revista, con regularidad cuatrimestral (febrero, junio, octubre), creciendo en calidad, páginas, aceptación y alcance, llegando a un buen puñado de profesionales que intervenimos en la atención de la salud mental en esta amplia zona norte peninsular.

Que, como señalaba en su presentación, nació para “ser marco de reflexión, de producción de alternativas, análisis del acontecer en nuestro campo de intervención, debate sobre investigaciones más recientes o el intercambio de ideas sobre nuevos espacios y experiencias (...) La clínica, la investigación o los aspectos de gestión pueden tener a su disposición este marco de expresión de modo que nos acerquemos al conocimiento del estado actual y lo que se hace en Salud Mental”. La buena disposición para aunar esfuerzos por parte de miembros de la Academia Vasca de Ciencias de la Salud Mental (GOZE) y de la Asociación Vasca de Salud Mental (OME) en torno a la revista, favorecen las perspectivas. Al igual que los acuerdos de colaboración rea-

lizados entre varias publicaciones profesionales comprometidas con la defensa del sistema público de atención a la salud mental.

La *Revista de la AEN* (Asociación Española de Neuropsiquiatría), *Psiquiatría Pública*, *Siso Saude* (Galicia), *Boletín de la AMSM* (Madrid), *Maristan* (Andalucía) y *GOZE*, han acordado el intercambio de artículos y documentación, vínculos y espacios en internet, así como promover el debate sobre un Código ético que permita regular las relaciones de autonomía de los profesionales de la salud mental respecto a la industria farmacéutica y a las administraciones públicas. Distinguiendo la publicidad de los contenidos, exigiendo información relevante sobre los productos en las páginas de publicidad, la declaración de los patrocinadores, si los hubiere, en los trabajos de investigación, evitando el influjo sobre los contenidos, etc. Porque si los gestores sanitarios y universitarios van abandonando sus funciones de información, formación continuada e investigación, dificultándose la demostración de la eficacia y eficiencia de los medios y prácticas en la intervención terapéutica, serán solo los laboratorios farmacéuticos los promotores y necesariamente los beneficiarios del quehacer en la atención a la salud mental. Desde esta revista deseamos que vayan mejorando muchas de estas cuestiones y ofrecemos estas páginas para quienes deseen proyectar sus opiniones, investigaciones o sencillamente los resultados de su práctica cotidiana. En ello estamos.



<sup>1</sup> CSM de Bermeo. C/ Areilza, 4. 48370 Bermeo. imarkez@euskalnet.net